

Prolapso rectal en niños

¿Qué es un prolapso rectal?

Es un problema que se da cuando una parte del recto se sale por el ano (el lugar por donde sale el excremento). Se ve y se siente como una bolita roja o rosada en el ano. El tejido puede salirse después de que su hijo haga popó. Luego puede volver a meterse, o quedarse afuera. A veces también hace que salga un poco de popó o mucosidad por el ano en distintos momentos del día. En la mayoría de los niños no es algo grave y mejora con tratamientos sencillos.

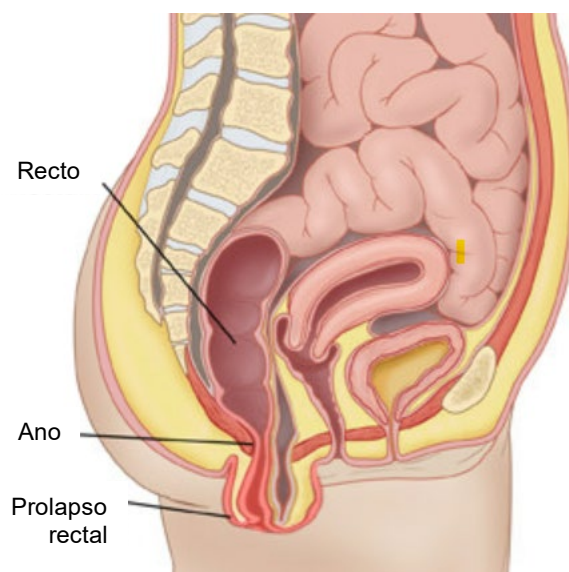
¿Por qué pasa?

Porque los músculos y los tejidos de la pelvis se debilitan.

Esto puede pasar cuando los niños:

- Están aprendiendo a ir al baño.
- Tienen que pujar mucho o quedarse sentados en el inodoro mucho tiempo.
- Tienen estreñimiento (excremento duro, dolor al hacer popó o hacer menos veces de lo normal).
- Tienen diarrea (excremento aguado).

Lo más importante es que al niño se le haga fácil hacer popó y evitar el estreñimiento. Pujar mucho es una causa común del prolapso.



¿Hay algún tratamiento para el prolapso rectal?

El tratamiento se enfoca en evitar el estreñimiento.

Para ayudar a su hijo:

- Dele laxantes, ablandadores de excremento o fibra si el doctor se los receta. Déelos todos los días siguiendo sus instrucciones. La meta es que el niño haga popó una o dos veces al día. El popó no debe ser ni muy duro ni muy aguado.
- Dele más alimentos ricos en fibra, como frutas, verduras (vegetales) y cereales integrales.

- Póngale un horario para ir al baño. Dígame que se siente en el inodoro no más de 5 minutos después de cada comida. Use una alarma para que no se quede demasiado tiempo sentado. Nada de electrónicos mientras está en el baño.
- Evite que haga mucha fuerza. Póngale un banquito debajo de los pies para que las rodillas queden más elevadas que la cadera. Si hace fuerza, dígame que haga burbujas o sople un molinillo o rehilete.
- El doctor puede enviar a su hijo a un terapeuta para que le enseñe ejercicios para fortalecer los músculos y hacer popó sin problemas.
- Si el niño está aprendiendo a usar el baño, tal vez sea necesario suspender el entrenamiento por un tiempo hasta que sus síntomas mejoren.

¿Qué hago si mi hijo tiene un prolapso rectal?

Si el recto se sale y no vuelve a entrar solo, haga lo siguiente:

1. Acueste a su hijo de lado y dóblele las rodillas hasta el pecho.
2. Ponga un paño frío sobre el recto por uno o dos minutos.
3. Póngase lubricante en el dedo y empuje con cuidado el tejido hacia adentro.
4. Manténgale las nalgas juntas durante cinco minutos.

Vaya a la sala de emergencias (ER) más cercana si:

- El tejido no vuelve a entrar.
- El tejido se pone morado.
- A su hijo le duele mucho el recto.

¿Cuánto tiempo dura el tratamiento?

La mayoría de los niños empiezan a sentirse mejor a los pocos meses. Aunque el prolapso desaparezca, es importante continuar el tratamiento hasta que su hijo haga popó sin problemas durante varias semanas o meses. A veces, el prolapso ocurre cuando el niño tiene mucha diarrea y suele desaparecer cuando se le quita.

¿Necesitará mi hijo una operación?

La mayoría de los niños no necesitan operación, mejoran con medicinas y cambios en la alimentación y los hábitos. Si el tratamiento no corrige el problema y su hijo tiene otras enfermedades, quizás sea necesario operarlo. Lo bueno es que la mayoría de los niños se recupera sin operación.

Llame a la clínica al 214-456-6040 si:

- a su hijo le sube la temperatura a más de 100.4° F (38° C);
- le sale sangre por el recto;
- le duele la barriga o la tiene hinchada;
- no deja de vomitar;
- no puede hacer popó.